

Muerte y desarrollo. Análisis de cementerios en ciudades relocalizadas por proyectos de gran escala en el Mercosur.

Catullo, María Rosa y Rosato, Vilma.

Cita:

Catullo, María Rosa y Rosato, Vilma (2017). *Muerte y desarrollo. Análisis de cementerios en ciudades relocalizadas por proyectos de gran escala en el Mercosur. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/196>

XVI JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

9 al 11 de agosto de 2017
Mar del Plata-Buenos Aires
ARGENTINA

MESA 34: “MUERTE en los Siglos XVIII, XIX y XX en AMÉRICA y ARGENTINA: Continuidades, transformaciones y rupturas desde las representaciones, rituales, entierros y discursos sobre la muerte”.

Coordinada por :

ESP. CRISTINA BARILE- FHCS-UNPSJB- ncbarile@gmail.com

Dra. CELESTE CASTIGLIONE UBA-CONICET castiglioneceleste@yahoo.com.ar

MG. SILVANA DOS SANTOS–FHCS-UNPSJB silvanasantos2000@yahoo.com.ar

MUERTE Y DESARROLLO. Análisis de cementerios en ciudades relocalizadas por Proyectos de Gran Escala en el Mercosur.

Dra. María Rosa Catullo (CONICET). mcatullo2000@yahoo.com.ar

Dra. Vilma Rosato (CONICET/UTN) vilmarosato@yahoo.com.ar

Resumen

Hay lugares que al decir de Pierre Nora (1984) son “*los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria*”, esto es lo que ocurre con los cementerios, que no son sólo espacios funerarios, depósito de los muertos, sino que se convierten en espacios que permiten ligar el presente con el pasado generando lo que podríamos denominar una continuidad social por medio de la cual una comunidad urbana o rural expresa su identidad histórica. Sin embargo, hay casos en que los proyectos de desarrollo tales como represas hidroeléctricas obligan a la relocalización de los habitantes y de las ciudades, por lo que se genera una ruptura con el pasado.

En el recuerdo según Bartlett (1995: 90) existen procesos reconstructivos que denomina nivelación, acentuación, asimilación y convencionalización. Para Halbwachs (2004: 75) la memoria colectiva tiene un sesgo dado por la tendencia al olvido de los hechos negativos y la construcción de una imagen positiva del pasado.

Para Igartúa y Paez (1999) “los procesos de olvido, selección y reconstrucción permiten adecuar la memoria de los hechos traumáticos a los marcos sociales de referencia- a los valores y creencias dominantes”. Así la memoria colectiva produce reconstrucciones simbólicas del pasado, a través de la narrativa, de los monumentos conmemorativos, de los escritos históricos y del arte.

En este trabajo describiremos los cementerios de Federación (Provincia de Entre Ríos, Argentina), Villa Constitución (Departamento de Salto, Uruguay) y de la ciudad de Itá (Estado de Santa Catarina, Brasil), que fueron relocalizadas por la construcción de la represa argentino- uruguaya de Salto Grande y de la represa de Itá en el sur de Brasil.

En Federación se conserva aún el cementerio antiguo, que data de fines del siglo XIX y que se ubica en el remanente no inundado de la antigua localización, por lo que está separado varios kilómetros de la actual ciudad. En los últimos años se ha agregado un sector, pero se conservan los mausoleos, sepulturas en tierra y nichos de distintas épocas.

En Villa Constitución, el cementerio, inaugurado en 1925, se encuentra dentro de la traza urbana. Cuenta con un sector de mausoleos, una gran área de parque y muros de nichos. Pese a su sencillez y austeridad, los nichos están decorados con grandes ramos de flores que le otorgan una gran gama de tonalidades.

Tanto Federación como Villa Constitución fueron inundadas en abril de 1979 al ponerse en marcha la primera turbina de la represa Salto Grande, formando el lago homónimo.

El caso de la ciudad de Itá es diferente, porque el cementerio fue inundado junto con toda la ciudad en el año 2000. En consecuencia, se inauguró un nuevo cementerio, que tiene dieciséis años de antigüedad. Este cementerio tuvo que adaptarse al relieve de la sierra, donde se ubican tanto mausoleos como tumbas en tierra, que pese a ser tan recientes, tienen un estilo y carácter propio muy marcados

MUERTE Y DESARROLLO. Análisis de cementerios en ciudades relocalizadas por Proyectos de Gran Escala en el Mercosur.

Dra. María Rosa Catullo (CONICET). mcatullo2000@yahoo.com.ar

Dra. Vilma Rosato (CONICET/UTN) vilmarosato@yahoo.com.ar

Para publicar en Actas

Introducción

La realización de Grandes Proyectos, tales como ciudades, represas hidroeléctricas, produce una serie de consecuencias de diversa índole (v.g., demográficas, ecológicas, culturales, socioeconómicas) siendo una de ellas la relocalización forzosa de la población afectada. El interés de los científicos sociales por el análisis y la evaluación

de estos procesos de relocalización poblacional, especialmente aquellos producidos por la instalación de centrales hidroeléctricas se inició a mediados de la década del 50, siendo los antropólogos los que asumieron el liderazgo en esta área de investigación. Esto se debió a que la mayoría de las poblaciones relocalizadas y reasentadas, tanto a nivel mundial como en América Latina fueron sectores campesinos y población indígena. Sin embargo, la construcción de represas hidroeléctricas en países del Mercosur, como Argentina, Brasil, y Uruguay, ha provocado reasentamientos tanto rurales como urbanos; ejemplo de estos últimos son las relocalizaciones de las ciudades Nueva Federación (Argentina) y Villa Constitución (Uruguay) por la represa argentino-uruguaya de Salto Grande; o la ciudad de Itá por la represa homónima (Brasil). En este sentido, remarcamos que la primera relocalización urbana que se produjo en la Argentina, fue el reasentamiento de la ciudad de Federación a un nuevo espacio urbano: Nueva Federación (provincia de Entre Ríos), realizado a partir de marzo de 1979.

De acuerdo a los resultados de las investigaciones desarrolladas sobre esta compleja temática (Catullo 1996, 2006) podemos afirmar también que estos procesos relocalizatorios vinculados a la instalación de represas hidroeléctricas desencadenan grandes modificaciones en los esquemas tradicionales de vida de las poblaciones involucradas y producen importantes cambios en la totalidad de los aspectos de la vida cotidiana generando una “crisis de identidad socio-cultural”, llegando a alterar la forma en que estos sectores se identifican a sí mismos y cómo son visualizados e identificados por “los Otros”. En fin, como afirma Bartolomé (1984), desencadenan por regla general, una situación de “drama social”, que produce desarraigo en las poblaciones afectadas; somete a duras pruebas sus estrategias adaptativas y provoca una fragmentación de las redes de relaciones sociales (parentales, vecinales, laborales).

Figura 1. Localización de las represas y ciudades



Fuente. Elaboración propia

Este trabajo refleja resultados de un proyecto de investigación comparativa que estamos realizando sobre los efectos sociales de las represas de Salto Grande (margen argentina y uruguay) y de Itá (estado de Santa Catarina y Río Grande del Sur, Brasil). En particular, nos basamos en las investigaciones desarrolladas por Catullo respecto al proceso de relocalización de la ciudad de Nueva Federación iniciada en 1979; de Villa Constitución (Uruguay) desde 1993; los trabajos de campo realizados por Catullo en la ciudad de Itá (1999;2001, 2003 y 2016) y los trabajos de campo realizados por Catullo y Rosato en los cementerios de Nueva Federación y Villa Constitución (2011, 2013 y 2014). El enfoque del trabajo es en sus fundamentos diacrónico y multidimensional porque se toman en cuenta las variaciones materiales y sociales producidas en el tiempo desde un estadio original pre represas, en los conjuntos urbanos afectados y las tendencias y resultados con sus cambios en la materialidad e intangibilidad de dichas comunidades.

Hay lugares que al decir de Pierre Nora (1984) son *“los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria”*, esto es lo que ocurre con los cementerios, que no son sólo espacios funerarios, depósito de los muertos, sino que se convierten en espacios que permiten ligar el presente con el pasado generando lo que podríamos denominar una continuidad social por medio de la cual una comunidad urbana o rural expresa su identidad histórica.

Sin embargo, hay casos en que los proyectos de desarrollo tales como represas hidroeléctricas obligan a la relocalización de los habitantes y de las ciudades, por lo que se genera una ruptura con el pasado.

Según Bartlett (1995: 90) en el recuerdo existen procesos reconstructivos que denomina de nivelación, acentuación, asimilación y convencionalización. Analizando a Halbwachs (2004: 75) vemos que la memoria colectiva tiene un sesgo dado por la tendencia al olvido de los hechos negativos y la construcción de una imagen positiva del pasado. Para Igartúa y Paez (1999) *“los procesos de olvido, selección y reconstrucción permiten adecuar la memoria de los hechos traumáticos a los marcos sociales de referencia- a los valores y creencias dominantes”*. Así la memoria colectiva produce reconstrucciones simbólicas del pasado, a través de la narrativa, de los monumentos conmemorativos, de los escritos históricos y del arte.

El estudio de los cementerios comunitarios, sean urbanos o rurales, permite rescatar la historia social de las comunidades, analizar las ideologías imperantes en los distintos sectores sociales que las conformaban y analizar los cambios producidos en el

transcurrir del tiempo (Sempé y Flores comp., 2011). En un cementerio, en sus monumentos se manifiestan los *habitus*, como expone Bourdieu, que se concretan dentro del universo perceptivo de los individuos y por su ubicación objetiva dentro del campo social (Bourdieu, 2008, Catullo y Rosato, 2013).

El cementerio testimonia el tiempo transcurrido y actualiza la memoria del pasado a la vez que aporta elementos de alto valor simbólico para la construcción del patrimonio tangible e intangible de la comunidad social y la resignificación de los acontecimientos ocurridos en su historia (Catullo y Sempé, 2013). Los monumentos funerarios, como forma de representación, exponen el capital simbólico acumulado por el individuo en vida y las manifestaciones simbólicas, expresadas en la arquitectura funeraria están estrechamente ligadas con el sistema de creencias e ideologías sustentadas por los individuos, de allí la importancia de los cementerios para la memoria de la comunidad, al entrar al cementerio se evoca y convoca al pasado, al recuerdo de los familiares que hoy ya no están con nosotros.

Ciudad Nueva Federación

Figura 2. Nueva Federación y Remanente Vieja Federación. (Fuente : Google Earth)



Federación era un centro urbano estructurado, como la gran mayoría de las ciudades argentinas, sobre el clásico trazado en manzanero legado por las Leyes de Indias y fue caracterizándose en función del desarrollo y progreso de los diferentes roles económicos, por los cuales pasó su población.

Federación vivió décadas signada por el miedo de ser inundada y desaparecer, porque desde el año 1946 pesaba sobre ella “una espada de Damocles” ya que estaba planificada la realización de la represa binacional uruguayo-argentina de Salto Grande y la ciudad se inundaría en un 70%. (Catullo, 2006)

En el año 1973 se reafirmó ese Convenio y comenzaron los trabajos para construir la represa de Salto Grande y la nueva ciudad de Federación. Para el 25 de marzo de 1979 se inauguraba la nueva localización que hemos denominado Nueva Federación (Catullo, 1987), quedando un Remanente no inundable donde se encontraban algunos ex barrios, que actualmente fueron tirados abajo, y el cementerio.

En este sentido el cementerio municipal y el Museo de los Asentamientos evocan los recuerdos de los anteriores poblados: Mandisovi y Puerto de Federación.

El cementerio de Federación es un típico cementerio de raíz latina que, actualmente, ha quedado cercano al parque industrial. Demarcada por una gran muralla, la necrópolis acumula una serie de edificaciones mortuorias de gran variedad de estilos artísticos y arquitectónicos que marcaron el arte de los siglos XIX y XX. Tiene una entrada jerarquizada, de estilo colonial español.

Se estructura con un sector de mausoleos, otro de tumbas en tierra y nichos, además de un sector nuevo de habilitación reciente. Pese a que hay concurrencia, ésta es mucho más importante durante el fin de semana, ya que el cementerio quedó ubicado en el remanente de Vieja Federación a 5 km de la nueva ciudad, y el acceso sólo es posible en automóvil.

Figura 3: Mausoleo antiguo en el Cementerio de Nueva Federación. Figura 4: Tumba en tierra, Cementerio de Nueva Federación.



Figura 5 y Figura 6: Nicheras en el sector nuevo y antiguo del Cementerio de Nueva Federación



Villa Constitución

Figura 7 Villa Constitución (Fuente: Google Earth)



Constitución era un pueblo igualmente estructurado sobre el clásico trazado en manzanas, legado por las Leyes de Indias. Fue creciendo conforme a sus roles económicos e históricos -ser puerto para las mercaderías de la región y ser centro de servicios de las chacras que crecieron alrededor del pueblo- y a la dinámica dada por el ingenio azucarero “El Espinillar”. El pueblo presentaba diferentes sectores urbanos: el Centro; el barrio La Humedad; el barrio La Canilla; el barrio La Ruta y el barrio El

Ceibalito. Todos ellos rodeados por el arroyo Ceibal Grande al Sur, el arroyo Ceibal Chico al norte, la ruta N° 3 al este y el río Uruguay al oeste.

A fines de la década del '40 e inicios de los '50, la apertura de "El Espinillar" y la consecuente inmigración de mano de obra para el nuevo ingenio azucarero, produjeron una gran transformación del Centro y de todo el pueblo de Constitución. Aumentaron las viviendas y nacieron nuevos barrios alrededor de la zona céntrica. El Centro concentraba las actividades administrativas, jurídicas, religiosas, comerciales y recreativas. Al igual que el Casco Central en Federación, el Centro representaba el origen del pueblo de Constitución y se comportaba como el corazón del mismo.

En general, Constitución poseía viviendas antiguas, construidas a lo largo de muchos años de trabajo de sus dueños. "Eran hechas de a pedazos, sin planos... lo iban haciendo... hoy una pieza, mañana otra pieza, y así...". Eran construcciones de ladrillos y con áreas para huerta y criadero de aves. Viviendas que, como ellos mismos definen, eran casas "modestas", pero, señalando que no existían "rancherios" como en los cantegriles montevidianos (Álvarez Rivadulla, 2007) las "villas miseria" de las grandes ciudades uruguayas, como Montevideo o Salto.

El factor que contribuía a estructurar una imagen particular del pueblo era, como en la ciudad de Federación, el "río Uruguay", ya que los procesos económicos y sociales locales más significativos se relacionaban con su localización litoral. De esta manera, el "río y sus áreas verdes", conformaban factores fundamentales para la auto identificación de los habitantes del pueblo de Constitución.

La formación del lago de Salto Grande inundó en su totalidad, la zona Costanera donde se ubicaban la sub-receptoría de Aduana y el club Náutico Ibirapitá; el barrio La Humedad -con la Plaza de Deportes- y el barrio El Ceibalito. Respecto a La Canilla, quedó en parte inundado, en parte en "zona de seguridad". Esta zona es una franja que bordea al lago de Salto Grande y en la cual está prohibido construir cualquier tipo de edificación o vivir en casas allí localizadas.

El Centro fue parcialmente afectado, se redujo en tamaño y sus principales edificios quedaron "cuasi" a la vera del espejo de agua. El centro cívico, ubicado alrededor de la plaza central "Joaquín Suarez", o sea, la Junta Local, la delegación de la policía, la Iglesia "Nuestra Señora del Carmen" y la policlínica quedaron ubicados a media manzana del lago. Por otro lado, la escuela N° 7, el Liceo, la mayoría de las viviendas y comercios tradicionales y el club Centenario no fueron afectados. De las familias

tradicionales de Constitución sólo una fue afectada tanto en su residencia como en sus comercios. Por último, el barrio La Ruta, pasó a integrar un nuevo distrito urbano junto con las viviendas construidas por el Plan Belén-Constitución (BECON) con el fin de relocalizar a la población inundada. En este sentido el gobierno uruguayo, a través del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, dispuso, en enero de 1977 la construcción de nuevas viviendas en los pueblos de Belén y Constitución (Programa BECON) para relocalizar a las familias inundadas por la formación del lago de Salto Grande, que se ubicaron en lotes vacíos dentro de las plantas urbanas ya existentes de ambos pueblos. En el caso de Villa Constitución, se densificó el Centro y se creó un nuevo distrito urbano a partir del antiguo barrio La Ruta.

Destacamos dos importantes diferencias entre el proceso de relocalización de la ciudad de Federación y el de Constitución: los habitantes de Villa Constitución “*no eligieron el área donde serían realojados*” y en el caso uruguayo, “*no se realizó una nueva ciudad sino que se modificó el asentamiento existente*”. De esta manera, la relocalización produjo un reordenamiento de los antiguos barrios y conformó un nuevo distrito urbano.

El *Centro* cambió su fisonomía y se denominó también “*Pueblo Viejo*” o *Barrio Viejo*. En primer lugar, la construcción de viviendas tipo A y B del plan BECON, en las áreas vacías de este distrito urbano produjo un aumento de su densidad poblacional. Por otra parte, el lago de Salto Grande inundó parte de su superficie, quedando reducido a una península estrecha, o como dicen sus habitantes, “*quedamos en una Bolsa*”. Respecto a su infraestructura, el proceso de relocalización trajo para el Centro, el mejoramiento de sus calles y la iluminación a mercurio.

Junto al barrio La Ruta, se construyeron gran parte de las viviendas prototipo A y B del Plan BECON, conformándose el *Barrio Libertad*, también llamado por sus habitantes de “*Pueblo Nuevo*” o *Barrio Nuevo*. Dependiendo del Centro, pues en ese distrito urbano se concentran las oficinas públicas y la Junta Local. Sin embargo, ha desarrollado una fisonomía propia, ya que cuenta con comercios diarios ubicados sobre la antigua ruta N° 3.

La imagen de Villa Constitución, está formada por una serie de imágenes más o menos aisladas, representadas por los distintos modos específicos de apropiación del espacio individual y social, es decir, por los diferentes barrios. La Villa” no posee una imagen integral, global. El proceso de relocalización estimuló una distribución espacial que ya se comenzaba a visualizar en el antiguo emplazamiento con sus diferentes

distritos urbanos. De esta manera, la estructura urbana puede ser ordenada bajo pares de oposiciones: barrio Libertad/Centro; Barrio Nuevo/ Centro o “La Nueva”/ “La Vieja”. Lo que más impresiona es que, desde cualquier punto del Centro, este, norte o sur, se puede visualizar el lago de Salto Grande, pareciendo estar en una isla, o en una “bolsa”.

Al otro lado de la ruta, el barrio Libertad o barrio Nuevo, también llamado “la ciudad nueva”, presenta una estructura diferente, homogénea y moderna, dada por las viviendas del Plan BECON. Era una zona sin verde, alejada de la plaza y del lago, ubicada a la entrada de la ciudad.

Poco a poco, los vecinos de Villa Constitución, fuesen del Centro o de los barrios, recrearon sus espacios individuales, llenaron con "verde" sus viviendas, organizaron sus huertas y jardines y al mismo tiempo, la Delegación Municipal parqueizó sus espacios públicos.

En Villa Constitución, el cementerio se encuentra dentro de la trama urbana, refundado en 1925. Se accede por un portal de líneas simples y cuenta con un sector de mausoleos de distintos estilos y épocas, observándose que algunos de ellos están en un estado de conservación regular, junto a otros bien cuidados. También hay una gran área de parque y muros de nichos de mampostería y revoque pintado a la cal. Pese a su sencillez y austeridad, los nichos están decorados con grandes ramos de flores que le otorgan un colorido variado. En algunos casos se observan distintivos de clubes de fútbol e incluso de partidos políticos.

Figura 8 Entrada al Cementerio de Villa Constitución Figura 9 Sector de bóvedas

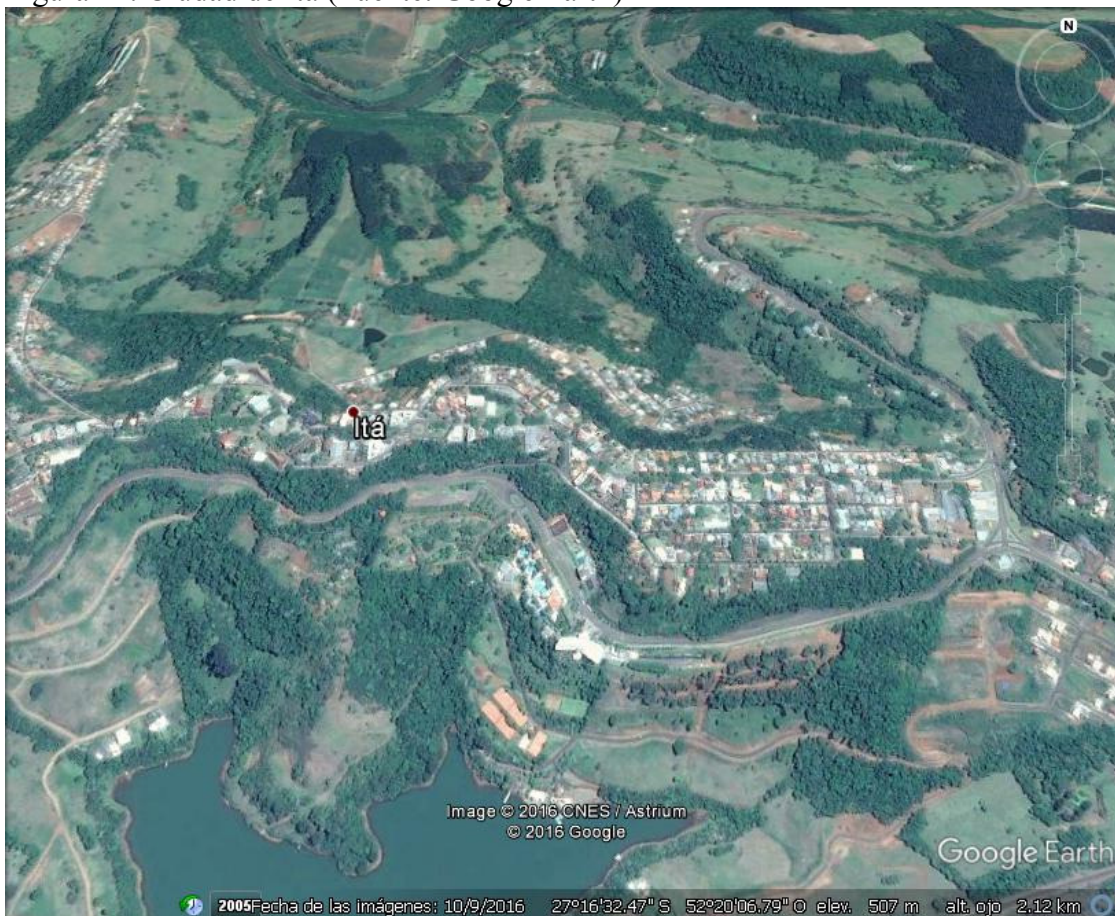


Figura 10: Nichera grande temporaria. Figura 11: Nicheras pequeñas para sepultura definitiva.



La represa y la ciudad de Itá

Figura 12: Ciudad de Itá (Fuente: Google Earth)



La represa de Itá se sitúa en el río Uruguay, entre los municipios de Itá (SC) y Aratiba (RS). El objetivo principal de esta hidroeléctrica es la producción de energía. El

lago tiene una cota de 370 metros, con un volumen total de 5.100 millones de metros cúbicos, ocupando 141Km² de área total, con una potencia instalada de 1620 MW (CNEC, 1990, citado en Peixer, 1993:10).

Su realización se inició en 1983 y fue paralizada en el año 1985, a raíz del movimiento formado a partir de 1979 y contrario a la construcción de represas: la *Comissão Regional de Atingidos por Barragem (CRAB)*. Después de muchos enfrentamientos y conflictos, y de la constante presión de la CRAB y la población campesina, la represa se reinició con posterioridad al Acuerdo firmado entre ELETROSUL y la CRAB en el mes de octubre de 1987, en el cual el ente energético del sur de Brasil se comprometía a indemnizar y relocalizar a los “colonos” afectados (Reis, 2001: 93).

Los datos oficiales con relación al número de personas que fueron desplazadas y relocalizadas por la instalación de la presa hidroeléctrica de Itá, se han estimado, conforme al Catastro Socio-Económico realizado por ELETROSUL, en *circa* 16.000 personas, de las cuales, alrededor del 90%, ocupaban áreas rurales (ELETROSUL, 1997, en: Reis, 2001:90).

El reservorio afectó a nueve municipios: Itá, Concordia, Peritiba, Ipira y Piratuba en el estado de Santa Catarina, y Marcelino Ramos, Severiano de Almeida Mariano Moro y Aratiba en el estado de río Grande del Sur; todos ellos situados en el Alto río Uruguay.

Por la configuración espacial de esta región, la represa de Itá afectó en su gran mayoría áreas rurales con un alto grado de ocupación territorial y algunos núcleos urbanos que sirven de apoyo a las actividades del medio rural (Peixer, 1993:11).

Dentro de los nueve municipios afectados, solamente la sede de Itá fue completamente inundada, y relocalizada en una nueva ciudad, distante 5 Km de la actual.

El municipio de Itá se localiza en el Oeste de Santa Catarina, integrando la Microregión del Alto Uruguay Catarinense (MAUC). Se sitúa casi integralmente en las márgenes del río Uruguay, con una formación alargada.

La economía del municipio de Itá, siempre estuvo basada en lo agropecuario como principal fuente de renta. Con la construcción de la represa el municipio tuvo 6,11% de tierra sumergida incluyendo la sede en su totalidad. La sede del municipio, cuyo nombre es el mismo, Itá, se estructuró como punto de apoyo de las actividades agropecuarias, concentrando allí los servicios de administración pública, salud, comercio, bancos, equipamiento comunitario como Iglesia, escuela y recreación.

La nueva ciudad se inauguró el 13 de diciembre de 1997, pero la represa comenzó a trabajar y formó el lago en el año 2000.

Podemos afirmar que la clase media itaense se vió favorecida porque Eletrosul plasmó en la planificación y construcción de la nueva ciudad, su discurso respecto a que la realización de la represa de Itá, al igual que las otras obras hidroeléctricas planificadas para el Alto Uruguay, traerían progreso y desarrollo a la región y, particularmente, a las comunidades desplazadas. Así, la nueva ciudad de Itá se tornó la “*menina dos olhos*” de la empresa de electricidad, y modelo para ostentar ante las otras poblaciones afectadas por dicha represa, a quienes llevaban a conocer el nuevo “emblema” de progreso de la región.

Los arquitectos y técnicos de la empresa planificaron y definieron el estilo arquitectónico “colonial” de la ciudad a partir de una investigación histórica de los tipos de construcción en la región, en Itá y en ciudades vecinas (Peixer 1993:49). Asimismo, el equipo de arquitectos de Eletrosul residió en Itá varios años, analizando conjuntamente con cada *propietario* las necesidades de cada familia de clase media o media alta, sin por ello acceder a todos sus requerimientos. (Catullo y Coun, 2002). En tanto los sectores más pobres, tuvieron que construir su casa, en conjunto, ayudándose unos a otros.

La percepción de la nueva ciudad es multidimensional, envuelve una serie de aspectos que parecen inicialmente contradictorios. En esta percepción el sueño de progreso es fuerte; la nueva ciudad como símbolo de *progreso* presente en los discursos sobre la nueva ciudad como una compensación del sacrificio.

Por último, dentro de la planificación de la nueva ciudad, dado las particularidades físicas de la ubicación que presentaba tres áreas bien distintas, en su expresión material se priorizaron los lotes destinados a instituciones y actividades públicas; lotes comerciales e industriales y a aquellos lotes residenciales para propietarios residentes y luego, los terrenos ocupados por inquilinos; aquellos desocupados, propiedad de residentes en la ciudad; y desocupados pero de propietarios no residentes. Esta forma de selección generó una serie de conflictos entre los actores locales, ya que como remarcáramos, por la topografía de la nueva ciudad, era imposible reproducir la misma estructura socioespacial. La nueva distribución de la malla urbana de terrenos, no permitió mantener las mismas condiciones anteriores, por ejemplo, en cuanto a la contigüidad con los mismos vecinos (Peixer, 1993 :47).

Respecto al cementerio, este se construyó junto con la nueva ciudad, mientras se realizaba la relocalización del cementerio anterior. Los empleados de ELETROSUL fueron llamando a cada familia para efectuar el traslado de los restos a la nueva necrópolis, lo que generó expresiones traumáticas de los habitantes de la localidad referidas al traslado de sus muertos al nuevo cementerio, nuevos duelos y rememoraciones.

El nuevo predio construido sobre la ladera de la sierra donde está ubicado el actual centro urbano, se estructura en tres estratos comunicados por escaleras y áreas parquizadas. No existen mausoleos como tales, sino construcciones semejantes a pequeñas casas con techos a dos aguas. También hay sectores de tumbas en tierra y otro sector relegado, donde sólo hay cruces en tierra, lo que manifiesta las grandes diferencias socioeconómicas existentes en la comunidad.

Figura 13: Cementerio de Itá: sector de bóvedas hacia arriba de la sierra Figura 14: tumbas en tierra



Figura 15 Sepulturas de sectores pobres. Figura 16: jardines tipo terraza



Consideraciones Finales

Tener su espacio construido socialmente cubierto por las aguas, genera un sentimiento de pérdida que no se restringe solamente a bienes materiales, sino principalmente a aspectos sociales y simbólicos que permanentemente invocan al poder de la memoria y consecuentemente al duelo por lo que las aguas se llevaron, como el valor de la casa, el espacio donde se creció y crió a los hijos, la ubicación de la plaza, el bar, la iglesia y el barrio, como lugar que permitió el establecimiento de las relaciones de vecindad, amistades y enemistades. Estos son valores de difícil o imposible reposición. La relación que se tiene con el espacio físico y social es algo más complejo que una simple relación de valor mercantil. En todos los casos en que se producen relocalizaciones podemos metafóricamente hablar de muertes urbanas donde se producen, tal como lo expresó Bartlett (op cit) procesos reconstructivos del recuerdo de nivelación, acentuación, asimilación y convencionalización

En los casos de Federación e Itá si bien hubo cambios en la localización de sus ciudades, en el caso de Federación el cementerio quedó en el mismo lugar; en tanto en el caso de Itá el cementerio debió también ser relocalizado, añadiendo una mayor carga emocional al proceso de relocalización.

En Villa Constitución, el proceso relocalizador afectó solo a algunos barrios, sobre todo el Centro, pero el Cementerio no fue afectado, quedando dentro de la trama urbana, lo que contrasta con Nueva Federación, donde el cementerio está localizado en el remanente de la ciudad vieja, a 5 km del nuevo asentamiento, lo que dificulta el acceso por parte de los federaenses.

De esta suerte, al conservar sus cementerios originales, tanto Nueva Federación como Villa Constitución, aún tienen una conexión con su pasado, a diferencia de lo ocurrido en Itá. Igualmente hay que remarcar el hecho de la existencia de diferentes sectores y distintas categorías de sepulturas, aunque más notables en Itá, donde se planificó el cementerio con áreas diferentes reflejando los distintos barrios de la ciudad.

Bibliografía

Álvarez Rivadulla María José 2007 Asentamientos irregulares montevidianos: la desafiliación resistida *Cadernos Metrópole*. Pontificia Universidade Católica de São Paulo 18 pp. 207-249, Segundo semestre.

Bartlett Frederic Charles 1995 [1932]. *Recordar*. Madrid: Alianza

Bartolomé, Leopoldo J. 1984. “Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas”. En: F. Suarez et al., (edit.) *Efectos sociales de las grandes represas en América Latina*, Fundación Cultura Universitaria para CIDES (OEA) e ILPES (ONU), Montevideo, p. 115-144.

BOURDIEU, Pierre 2008 *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, p. 31.

Catullo, María Rosa 1987 *Informe de Investigación*, CONICET, mimeo, inédito, La Plata.

Catullo, María Rosa 1996 *Poder y Participación en Proyectos de Gran Escala. Análisis comparativo de los procesos de relocalización por la construcción de la represa binacional argentino-uruguayo de Salto Grande*. Tesis Doctoral, Doctorado Conjunto Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Universidade de Brasília (UnB) en Estudios Comparativos sobre América Latina y el Caribe, Brasilia, MS.

Catullo, Maria. 2006. *Ciudades Relocalizadas. Una mirada desde la Antropología Social*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Catullo, María Rosa, M. Elizabeth Coun, 2002 “Estudios de Impactos Sociales en el Mercosur. Procesos relocalizatorios, nuevos espacios urbanos y reconstrucción de redes de relaciones sociales”, en: *Revista de Antropología Social*, Revista de la Sección Antropología Social; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA), No 15-16, p. 49-69.

Catullo, María Rosa y M. Carlota Sempé 2013 *Los cementerios como lugar de memoria comunitaria y expresión de ideologías*. Ponencia presentada a la X Reunión de Antropología de Mercosur, Universidad Nacional de Córdoba. julio.

Catullo, María R. y Vilma G. Rosato 2013 *La inmigración británica en Federación (provincia de Entre Ríos, Argentina) y su memoria en el antiguo cementerio*. Ponencia presentada en V Jornadas de Historia. Universidad Nacional de Luján. Departamento de Ciencias Sociales. Setiembre.

Catullo, María Rosa y Vilma G. Rosato 2014 “Colonia Alemana de Federación, Entre Ríos y los dos cementerios”, *Actas VI Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, Universidad Nacional de Salta, ISSN 2358-4181, electrónico: www.unsa.edu.ar.

Catullo, María Rosa y Vilma G. Rosato 2014 *Cementerios Británicos: las tumbas británicas en Federación y en Colonia Mandisoví, Entre Ríos*. Trabajo presentado al XI Congreso Argentino de Antropología Social ‘Edgardo Garbulsky’. Perspectivas críticas en Antropología Social. Construcciones teóricas y prácticas desde América Latina, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 23 al 26 de julio.

Igartúa Juanjo, Darío Paez. 1999 “El arte y el recuerdo de hechos traumáticos colectivos: el caso de la guerra civil española”. En: Paez D. et al (eds) *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Cap. 4. Bilbao. Argitaipen Zerbitzua.

Maurice Halbwachs 2004 *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Peixer, Zilma Isabel 1993. *Utopías de Progreso. Ações e dilemas na localidade de Itá frente a uma hidroelétrica*. Tesis de Maestría, Programa de Post-grado. Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis.

Reis, María José (2001). “Espaços, vivências e identidades: os camponeses do Alto Uruguai e a hidroelétrica de Itá”. En: A. Balazote, M.R. Catullo y J.C. Radovich (Org.), *Antropología y grandes proyectos en el Mercosur*. Editorial Minerva, La Plata, p. 89-106.

Sempé M. Carlota y Olga Flores (Comp.) 2011 *El Cementerio de La Plata y su contexto histórico*, Ed. Municipalidad de la Plata, La Plata. Argentina.